

Volver a Frente Amplio, la Unión del Pueblo

(V) 1972, la violencia del Estado <http://www.chasque.net/vecinet/famplio03.htm#escuadron>

Escuadrón de la muerte

(Declaración del ex-agente policial, con funciones en el Ministerio del Interior señor Nelson Mario BENÍTEZ SALDIVIA, fue leída por el Senador del Partido Demócrata Cristiano Juan Pablo TERRA, durante la sesión de la Cámara de Senadores el 7 y 8 de junio de 1972, extraída del Diario Oficial N° 18.837, junio de 1972)

"Acta de verificación de hechos.

En la ciudad de Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, a los dos días del mes de mayo de mil novecientos setenta y dos, ante mí (nombre del Escribano) comparece el señor Mario Benítez Saldivia, uruguayo, mayor de edad, casado en únicas nupcias con Niílda Texeira Gómez, domiciliado en esta ciudad, cédula de identidad número: 1.174.319 de Montevideo, cuya identidad me la aseguran por conocimiento propio, los testigos hábiles de esta vecindad y de mi conocimiento, señores Juan Pablo Terra y Juan José Sotuyo, que suscriben la presente. Lo hacen en presencia de los testigos hábiles señores Juan Pablo Terra (ya mencionado), Daniel Sosa Díaz, Hugo Batalla, Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz, Guillermo García Costa y Juan José Sotuyo, (también mencionado) y del suscrito Escribano, todos los cuales y el compareciente estuvieron simultáneamente presentes durante toda la declaración que subsigue; y para que lo consigne en esta acta dice que: procederá a efectuar declaraciones, que se consignan a continuación, y que son, a su decir, la veraz expresión de hechos y conocimientos allí expuestos, admitiendo desde ya que los testigos presentes le efectúen interrupciones y preguntas aclaratorias o ampliatorias de sus dichos; que estas declaraciones se relacionan con los documentos cuya protocolización ha solicitado del suscrito Escribano con esta misma fecha; que tales declaraciones tienden a autenticar la manifestación de sus conocimientos y/o dichos sobre los temas que en ellos se refieren; y que pasa a emitirlas a continuación.

"Señor BENÍTEZ - Yo fui reclutado de la Escuela de Policía mediante un examen previo; nos hicieron tests-preguntas. De esa Escuela salimos dos. Pasamos a Jefatura y fue ahí donde hicimos por primera vez contacto con Bardesio. Por problemas surgidos con el otro muchacho quedé solamente yo. Bardesio, por consiguiente, empezó a darme las noticias de vigilancia y seguimiento; y según él, a lo que nosotros íbamos a hacer aquí en Montevideo, iba a seguir un curso de perfeccionamiento que realizaríamos en Buenos Aires, en el que íbamos a tomar conocimiento de muchas otras cosas; pero que en definitiva, para nosotros, no había riesgo de vida, ni siquiera nos iban a dar armas ni documentación, a pesar de que ya gente del grupo lo tenía. No sé si cuento yo los hechos o empiezo a hacer las aclaraciones de lo que recién se leyó".

"Señor BATALLA.- Creo que es mejor que haga un relato global".

"Señor BENÍTEZ - Aquí hay mucho que no concuerda con lo que voy a decir.

Fui entrenado por Bardesio durante vanos días, y él me leía manuales mexicanos de vigilancia y seguimientos. Después que yo aprendí eso, él me dijo que esperara en casa, que yo allí iba a recibir órdenes. Un día me llamó Sosa, el otro integrante del grupo, el único que quedaba. Cabe aclarar que anteriormente a nosotros había habido un grupo que había sido completamente desintegrado. Ese grupo no le convenía a Bardesio por motivos de índole económica, ya que ese grupo estaba en conocimiento de muchas cosas que a Bardesio no le convenían y lo desintegró quedando un solo hombre: Alberto Sosa. Un día me citó Sosa para que me encontrara con él en Soca y Rivera. Hicimos la vigilancia al domicilio del doctor Ramón Queiruga; la hicimos conjuntamente dos noches. A la tercera noche él recibe la orden que me tenía que transmitir a mí, que tenía que hacerla solo. Por consiguiente tenía que esperar que llegara el doctor Ramón Queiruga, y que él se retirara. Noté una contravigilancia, o sea, vigilancia de parte mía custodiando a éste y, a su vez, que se me estaba vigilando. Hice el informe y pasé nuevamente a mi casa, siempre en mi domicilio. Teníamos prácticamente prohibido entrar a Jefatura. Además no podíamos tener ninguna relación con policías ni nadie, porque, en definitiva, nuestro grupo iba a ser de Inteligencia. Un buen día fui citado y llegué a conocer a dos integrantes más del grupo: Estanislao Lamensa y Hermann Silvera. Después el mismo Bardesio me dijo que tenía que seleccionar otro hombre de la Escuela. Dicha selección recayó en Oscar Rodao. A toda esta gente se le enseñó nuevamente el Manual de Vigilancia y Seguimiento. Por consiguiente, lo volví a aprender yo. Después de ahí pasamos a trabajar. Realizamos la vigilancia del doctor Ramón Queiruga nuevamente, de la doctora Dell'Acqua y del doctor Artucio. Aquí aclaro que en el documento recién leído hay una equivocación en cuanto a que se dice allí que no recibíamos sueldo. Recibíamos sueldo como cualquier funcionario de segundo grado. Bardesio nos daba los lunes quinientos pesos para medios de locomoción, para trasladarnos, después de esos trabajos de vigilancia y seguimiento. Bardesio nos citó un día en el Club Naval y ahí nos puso en conocimiento de que estaba próxima nuestra partida a Buenos Aires. Nos leyó en partes algunas de las clases que íbamos a tener allí, no todas, nos dio una noción. Y a su vez nos citó para un día determinado en que debíamos presentarnos a Jefatura para hablar con una persona determinada -no recuerdo el nombre- para sacar los documentos falsos con los cuales íbamos a viajar a Buenos Aires. En el grupo ya se estaba comentando, incluso por palabras dichas por los anteriores integrantes del grupo, que se había votado en su momento, a fines de 1970, tres millones de pesos. Eso fue para pagar todos nuestros gastos en Buenos Aires, a pesar de que esos gastos corrieron por cuenta del Gobierno argentino, gastos de traslados de

aquí para allá, y además para comprarnos trajes, ropa, camisas, en fin, vestimos. Lo que quedaba era para una cobertura para nosotros. Creo que no hay problema con respecto al significado de la palabra "cobertura".

"-Apoyado."

"Esa cobertura nunca se completó. Recuerdo ahora otra cosa que omití decir anteriormente a que yo fuera reclutado para el grupo, -cosa que se produjo el 11 de diciembre de 1970- Bardesio pudo arreglar el estudio fotográfico "Fotosichen", en Bulevar España no recuerdo el número. Fuimos a Jefatura. A cada uno nos dieron un nombre falso. A mí, como lo dijera antes, el nombre de Nelson Marcos Bareño Salazar, es decir, con las mismas iniciales de mi nombre. (Muestra el documento). Nosotros, después de ahí, tuvimos que ir a realizar otros trámites al estudio fotográfico de él. Nos sacó fotos para mandar a Buenos Aires. No se si me queda algo por aclarar sobre los hechos de ese momento".

"Señor TERRA.- Usted me advirtió que había una fecha equivocada; la fecha de la partida. En mis apuntes yo había anotado 1970 usted me hizo notar que era 1971. Yo no quise corregirla después de escrita."

"Señor BENÍTEZ.- Después que fuimos a Jefatura nuevamente fuimos citados -porque prácticamente nuestras reuniones eran en el Club Naval- y nos puso en conocimiento del día de la partida. La partida era para el 8 de marzo de 1971. El grupo se iba a dividir en tres: Alberto Sosa y yo viajamos por Pluna, y los otros tres compañeros por Austral. Todos, por supuesto, con documentación falsa. Aquí ya en parte, había desinteligencias de parte del grupo hacia Bardesio en el sentido de que cuando me tocó ser Jefe del grupo esa plata que él me daba, que no era nada, quinientos pesos, pero que para los traslados nuestros alcanzaba, él empezó -cuándo a mí me tocó ser jefe del grupo- a controlar los gastos del grupo. Además, a no darnos esa plata. Como yo era responsable del grupo, teníamos que justificar los ómnibus que tomábamos, los gastos extras que teníamos. Había ya desde el principio una tirantez entre él y yo, en el sentido de que ya se empezaba a hablar en el grupo de hacer operativos para acabar con el Movimiento de Liberación Nacional, con los cabecillas del mismo. Yo me mostré opuesto a eso, en cuanto él me había asegurado que yo no corría riesgo de vida al ingresar a este grupo. Antes de la partida para Buenos Aires, se realizó un operativo: tiraron una bomba que no sé exactamente si fue a la casa del doctor Artucio -el primer atentado que sufrió- o a la de la doctora Dell' Acqua. Yo me vine a enterar en Buenos Aires de esto, porque los dos integrantes que habían realizado ese operativo, Sosa y Rodao, lo comentaban; hablaban de ello, del éxito que habían tenido, de cómo lo habían hecho."

"Previo a la partida se nos dió instrucciones sobre cómo hacer contacto en Buenos Aires. Teníamos que ir al Hotel Astor o Astoria -no recuerdo el nombre-, en la Avenida de Mayo, próximo al centro de la SIDE, Secretaría de Información del Estado. Ahí hicimos contacto con un señor que dijo llamarse Mauri, un señor canoso, de unos sesenta años de edad, bajo, tiene defectos al hablar. Y nos citó al otro día para empezar las clases, en el mismo local de la SIDE. Nos presentamos allí todo el grupo. El hizo contacto con el grupo por separado, ya que estábamos en distintos hoteles. La primera clase que tuvimos fue sobre Información e Inteligencia, etc.. neumotecnia, maquillaje, mimetización. Aquí tengo un detalle de las clases que hicimos".

"Antes de la partida para allá, Bardesio se puso en contacto con nosotros y nos dijo que teníamos que dejar en alto los prestigios nacionales, que nuestra conducta tenía que ser buena, ya que dicho curso se realizaba a pedido expreso de Pacheco, que se lo solicitara a Levingston. Allá fue confirmado por Mauri y el Director del curso, un señor que no conocí su nombre porque no lo daba. Después de algunas clases, ese señor Mauri nos puso en conocimiento de que faltaban profesores y de que se había recibido una comunicación directa del doctor Pirán suspendiendo las clases de Sabotaje y explosivos. Eso no lo íbamos a realizar nosotros; se nos iba a dar nociones muy limitadas; en su lugar nos dieron clases sobre problemas políticos de la Argentina que prácticamente insumían el tiempo y que no nos interesaban; era para llenar esos vacíos. Después de terminado el curso vinimos nuevamente a Montevideo y estuvimos una semana prácticamente parados, sin hacer nada. Ya el grupo se empezó a inquietar un poco y un integrante, Alberto Sosa, y yo, hicimos una especie de comunicado dirigido a los superiores de Bardesio, ante quien corresponda. Para nosotros Bardesio en ese momento no era el jefe del grupo; él era un enlace entre nosotros y el Ministerio. En el formulario pusimos que queríamos las mejoras económicas, ya que no teníamos horario para trabajar y que si teníamos que trabajar 24 horas así lo teníamos que hacer: que no teníamos ni armas, ni medios de locomoción. Todo eso lo pusimos en una hoja. Después se hizo firmar a los otros integrantes y se entregó la hoja personalmente a Bardesio.

Bardesio me citó en primer término y me dijo que eso no podía ser, que las cosas tenían que seguir iguales, que no estaban en condiciones de aumentar ni tampoco de dar medios, vehículos, armas, etcétera. Antes de que saliéramos de Buenos Aires el Director del curso nos había insinuado que nos quedaríamos a trabajar como grupo de vigilancia y seguimiento; nosotros ya íbamos sabiendo al detalle vigilancia y seguimiento; los mejicanos son muy eficientes en eso. Y aún más ampliamos nuestros conocimientos en Buenos Aires. Nos dijo que perdía gente, que se le iba, y que necesitaba gente. Nos dijo el Director que estaba necesitando de nuestros servicios allí. Nos negamos, porque primero estaba nuestra patria antes que servir a otros países. Bardesio habló conmigo por separado y dijo: "Ahora, como tenés la sartén por el mango creés que vas a salir ganando". Yo le dije: "Esos medios yo los voy a necesitar para trabajar; sin locomoción no podemos hacer ninguna vigilancia ni seguimiento". Entonces me dijo que no nos lo podía mandar. Entonces dije: "Si eso no se concreta te pido la baja". Y él me dijo: "Las puertas están abiertas para cuando te quieras ir". Bardesio, que es un hombre muy inteligente y sagaz, habló con los otros tres integrantes del grupo por separado. Los convenció; y después hablé con Sosa, que ya estaba convencido, y yo tuve que aceptar las condiciones, o sea, seguir como se estaba. Durante ese lapso pasamos un tiempo parados, principalmente yo, sin hacer nada. En un mes a veces trabajaba 2 ó 3 días; eran contados los días que trabajaba. Después pasamos a hacer la vigilancia de la Dra. Dell' Acqua y del Dr. Artucio, del

Dr. Manuel Liberoff, de una chica del Ministerio del Interior, y algo más que no me viene a la mente. Yo estaba enterado —porque el grupo lo comentaba después conmigo; además para ellos era un honor lo que hacían— que habían realizado el atentado a la casa del Dr. Artucio. Incluso, uno de los integrantes del grupo, como la casa del Dr. Artucio era de dos plantas, pensaba disparar con un arma larga a las habitaciones superiores para que cuando la gente bajara la explosión los matara. Bardesio no aceptó porque, incluso, dentro de ese operativo estaba Campos también, un Subcomisario. No aceptó que hubiera gente que saliera herida. Se hizo ese operativo —y tengo conciencia de ello porque además me lo contaron palabra por palabra—; se hizo un atentado a Manuel Liberoff, en Camino Carrasco, y después se hizo un atentado al Dr. Dubra. Con referencia al atentado al Dr. Dubra digo que la casa queda a los fondos o frente a una Embajada. A ese atentado fueron Motto, Bardesio y un integrante del grupo que no puedo precisar quién era. Cuando las cosas las hacía Bardesio solo o con otra gente no trascendía al grupo. Bardesio mantenía una total compartimentación; pero cuando lo hacía alguien del grupo llegaba a oídos de todos nosotros. Por eso estoy enterado del atentado al Dr. Dubra. Con el atentado al Dr. Dubra pasó un caso particular. No sé si fue con gelinita que lo hicieron. Según un arquitecto que pasó por ahí, dijo que los cimientos de la casa del Dr. Dubra eran muy fuertes y que no iban a alcanzar dos barras solamente de gelinita; por lo menos era necesario emplear cinco. No se autorizó nada más que dos, y el operativo se hizo con dos. Aquí me viene algo a la mente que es anterior a nuestra ida a Buenos Aires. Cuando nos dieron la plata a mí y a Sosa —que fuimos los dos que recibimos la plata— eran dos cheques para comprar la ropa en Mickey. Con los otros tres integrantes se demoraron más de quince días; hasta que al final nos reunimos todos y exigimos que se dieran los cheques antes de la partida. Entonces Bardesio dijo: "Bueno, mirá; los superiores dijeron que fueran 2 cheques para tres". Entonces no aceptamos de ninguna manera eso. Lo que sé es que Bardesio no sé de donde consiguió plata, porque a un integrante del grupo, Estanislao Lamensa, le dio la plata en efectivo y no en cheque. Después de Buenos Aires en los trabajos tuvimos que parar varias veces. Incluso no hacíamos trabajos porque Bardesio ya no nos daba la misma cantidad de plata. A veces, no nos daba nada y teníamos que poner de nuestro bolsillo. Un día se dijo no va más eso y reclamamos lo que nos debían y lo que nos tenían que dar. Bardesio se puso al día en cuanto a nosotros con la plata. Él siempre mostró mucho amor a la plata. Voy a aclarar algo más en lo referente a cuando estábamos en Buenos Aires. Cayó Levingston, y empezamos a comentar qué sería de nosotros y del curso, sobre si se iba a terminar o no. No nos contestaron ese día, pero horas después —al día siguiente— nos dijeron: "No se preocupen que hoy Lanusse confirmó el curso con el Presidente Pacheco en comunicación directa".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Usted no presencié ningún atentado?"

"Señor BENÍTEZ - No; yo siempre fui de la línea de oposición de Bardesio. Él decidía cuando había que hacer operativos y él nombraba la gente. Antes de ir a Buenos Aires cuando hicieron un operativo —que no me acuerdo exactamente cual fue— yo me opuse a eso primero porque cuando ingresamos se nos había dicho que iba a haber absoluta seguridad física, que no había manejo de revólveres. Me opuse a eso y después de sucesivas discusiones que tuve con él, me dejé definitivamente de lado".

Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Al Comisario Benítez lo conoce?"

"Señor BENÍTEZ - No. No tengo ningún pariente funcionario en la Policía. Nosotros hicimos los trabajos sobre vigilancia y algunos fueron seguidos después por operativos: la casa del Dr. Artucio, la del Dr. Manuel Liberoff. Con Bardesio yo siempre tuve problemas en el sentido de que cuando alguien del grupo tenía que hablar, ese era siempre yo. Fui citado por Bardesio y me dijo que tenía que prestar custodia al Embajador paraguayo. Hacía pocos días que éste había llegado al país. Un diplomático extranjero puede tener fácilmente custodia por gente uniformada, e incluso hasta del ejército, pero gente de particular no se le da de un día para otro.

El Embajador tiene que haber movido cabos muy altos porque nos presentamos prácticamente a trabajar al día siguiente, o a los dos días de estar él aquí en Montevideo.

"Señor SOSA DÍAZ - En qué dirección?"

"Señor BENÍTEZ - Él vive en el 8° Piso del Edificio Panamericano. Yo tengo una sensación, quizás, de porqué se le dio custodia tan ligero. Durante la custodia me gané un poco su confianza en el sentido de que él creía que yo era un funcionario eficiente, al punto que cuando tuvo que elegir se quedó conmigo y con otro integrante más. Cuando salió publicado en un diario —que no me acuerdo cual fue— lo de Alejandro Crossa Cuevas —creo que era Alejandro— él se mostró muy asustado, aumentó mucho más su seguridad y vino otro grupo a trabajar con nosotros.

A Crossa Cuevas yo lo vi dos veces, una en la casa del Embajador, en el Edificio Panamericano —estuvieron en una reunión; se cerró la puerta—, y después en el nuevo local de la Embajada, en Colonia casi Julio Herrera y Obes. Estaba ahí, y después llegaron otras personas. Me vine a enterar más tarde de quienes eran. Yo establezco una relación de porqué la custodia se le dio tan ligero. El Embajador paraguayo Fernández es, prácticamente, allá en el Paraguay, el brazo derecho de Stroessner.

Así se le considera. Crossa Cuevas salió del país en dos horas directamente al Paraguay y es el hombre actualmente más protegido allí. Y hay una gran amistad entre Crossa Cuevas y el Embajador. Yo establezco esto: que debido a la relación de Crossa Cuevas con el Escuadrón de la Muerte que vino a trabajar aquí, fue que al Embajador se le hizo la excepción y se le entregó la custodia enseguida. En la Embajada llegué a conocer a Carlos —no tengo más datos de él—, que era uno de los tres dirigentes del Escuadrón de la Muerte que había aquí en Montevideo. Llegué a conocer a un arquitecto, Luis Glani, arquitecto paraguayo que se recibió en Montevideo, que también tiene relación con ellos. Crossa Cuevas tenía montado aquí en Montevideo..."

"Señor BATALLA.- Es ese que está citado como viviendo en Plaza de los Olímpicos?"

"Señor BENÍTEZ - Exacto. Es un hombre de unos 34 años, fornido. La relación que había entre ese arquitecto y Crossa es ésta -yo me enteré después-: ese arquitecto pasa por las casas antes de realizarse los operativos y dice el material que se debe utilizar, la cantidad y dónde se debe poner. Pero ésta era la relación del arquitecto. Crossa tenía montado un equipo en cuanto a gente infiltrada dentro del M.L.N. El era muy capaz. Y tenía como se dijo -incluso por el mismo Embajador- anotados en un libro todos aquellos que son integrantes tupamaros, simpatizantes tupamaros o que tienen alguna relación con ellos. Los dos lugartenientes de él eran, Carlos, que ya nombré, y otro hombre que no conozco, que sé que tenía un Fiat 600 y que se entrevistaba vanas veces con Bardesio en la Fotografía de él, porque el auto se lo vi parado..."

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Era joven Carlos? Qué edad tendría?"

"Señor BENÍTEZ.- 26 ó 27 años; alto, 1,75, delgado, morocho".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Uruguayo?"

"Señor BENÍTEZ.- No podría decirlo. Cuando se publicó lo de Crossa, en dos horas salió del país. Del otro no se supo más, es decir, del que manejaba el Fiat 600. Referente a Carlos, se que quedó como asesor de la calle Maldonado".

"Señor SOSA DÍAZ - Donde está el Departamento de Inteligencia?"

"Señor BENÍTEZ - SÍ".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - 4 o 5".

"Señor BENÍTEZ. - No sé, en definitiva, la función que ejerce allí. Es el local que está frente a L'Avenir".

"Señor TERRA.- Y sobre la parte final, su retiro de la Policía y las amenazas posteriores?"

"Señor BENÍTEZ - Estando trabajando para el Embajador paraguayo, un día llegó Bardesio, habló con el Embajador y después conmigo y me dijo que me citaba para el día siguiente para el Departamento Idatic, y que me iba a trasladar para otro lado. Al día siguiente me presenté allí. Me tenía que presentar en una seccional policial del Camino Maldonado, creo que es la 27; donde hubo un atentado y murió un policía. Yo no acepté eso. Primero, porque por el trabajo que yo había hecho era quemarme inútilmente. Y solicité la baja. Ahí mismo en la Comisaría llené la baja y me fui para mi casa. Un sábado, como a las 11 de la mañana, me llamaron por teléfono preguntándome si era un señor Nelson Benítez. Y dijeron: "No vas a llegar ni a fin de año. Sabés?". Y cortaron. Tomé en cuenta esa amenaza porque me supuse de quienes eran, no con seguridad, pero sí lo suponía. Hablé con Bardesio y le dije : "Bardesio, me amenazaron de muerte. Necesito un revólver; yo te lo devolveré en cuanto pase esto". Me dijo: "Actualmente no tengo ninguno". Entonces dije: "Bueno, o vos tenés algo que ver, o mandaste a alguno de tus empleados a amenazarme por teléfono" El dijo: "No tengo nada que ver". Yo le dije: "Pero si no me prestás el revólver es porque tenés que ver". Entonces sacó del cajón un 38 Smith/Wetson y me lo prestó, con la condición de que se lo devolviera en los primeros días de enero. El 5 o el 7 de enero se lo devolví. No hubo tal atentado contra mí. Después del secuestro de Bardesio, mi vida fue tranquila; no me vi mezclado en nada.

Mantenia si relación con esta gente en el sentido de que Sosa hablaba con ellos, me visitó Sosa en mi casa y me dice que ellos tuvieron una reunión con Fleitas, con uno que llaman comandante, dentro del Ministerio -no se el nombre; ellos tampoco lo saben- y que se habló esencialmente de mi diciendo que yo había mandado secuestrar a Bardesio o que yo lo había entregado y que conmigo había que tomar dos medidas: una, matarme; la otra, la que pensaron llevar a cabo ellos, secuestrarme de la misma manera que secuestraron a Bardesio, o sea, entrar a la casa, golpear a la madre y la empleada que tenían en fin... Si alguien me tiene que matar tiene que ser alguien del grupo. Por eso creo que no había valor dentro del grupo para hacer tal cosa. Lo que pasó fue que en un domingo de madrugada, en seguida del secuestro de Bardesio - fue secuestrado el 24 de febrero; yo, como estaba en contacto con Sosa le había dado una dirección en la que no estaba, en Domingo Ordañana 3710- a las dos de la mañana, va gente, golpea, al principio amistosamente diciendo "Mario Benítez, salí que queremos hablar contigo". Entonces, la gente que estaba durmiendo a esa hora no contestó nada. Dijeron algunas palabras sin concretar. Entonces tocaron el timbre más fuerte y golpean la puerta, y dijeron: "Salí por las buenas que si no entramos y te sacamos". La casa tiene un pasillo. La gente salió del pasillo y se quedó afuera. Esa gente que vive ahí son tíos míos. Salió el hombre al pasillo y dijo: "Aquí no vive más Mario Benítez; aquí no está él". Entonces la gente dijo: "Vamos, que te queremos ver la cara". Entonces mi tío, ya asustado, se metió para adentro enseguida. Detrás de él vino esa gente, cobardes, por supuesto - asustar a unos viejos-, apagaron la bombita con la culata del revólver y pasaron.

Después quisieron tirar la puerta abajo varias veces. Un vecino de al lado prendió la luz, empezó a dar gritos y la gente se fue. Eso llegó a conocimiento de mis padres. Como en la casa de mis padres hay mayor seguridad en el sentido de que como se está haciendo la casa, hay construcción, yo me coloqué esa noche siguiente para ver si alguien llegaba o hacía algo, para reconocerlo y verle la cara. Estaba armado. Mi padre había hecho la denuncia en la 25, pero no porque hubiera pasado lo mismo ahí, sino para un poco poner en conocimiento de esa seccional lo que había pasado en la seccional 12. Quedé esa noche esperando que vinieran. No pasó nada. Y a raíz de eso fui, hablé con Sotuyo, días después porque vino Sosa a mi casa diciendo que quienes me habían querido llevar eran hombres de Campos Hermida. Fui, hablé con Sotuyo y le dije: "Voy a ir al Departamento 5, a la calle Maldonado, a hablar con este hombre; si no salgo a las dos de la tarde, quiere decir que quedé adentro" . Fui allí; estuve esperando y me atendió muy amigable el hombre; me dijo que el no tenía nada que ver; que eran todas mentiras de Sosa, que él no había ido, que incluso él no había tenido nada que ver con el atentado en lo de Artucio, que fue uno de los integrantes quien lo realizó, que él estaba independiente, ajeno a esto; además, que no tenía ninguna relación con Bardesio y que lo conocía muy poco. Salí lo mas bien de ahí; no tuve inconveniente. Me dejaron salir. Días después volví a tener llamadas telefónicas de que iban a amenazar. También voy a contar de cuando fui llevado preso. Días después de esto, se presentó Sosa en mi casa y me dijo: "Mirá, hay un hombre

ahí, un hombre del Capitán Motto, que quiere hablar contigo." No me explicó bien si era el Capitán Motto o un hombre de él. Así que yo al recibirlo, lo traté como si fuera el Capitán Motto. Me dijo que él estaba encaminado a buscar la liberación de Bardesio, a ver si sabía algún nombre que lo llevara a localizar donde se encontraba. Me hizo cantidad de preguntas; si yo necesitaba algo; porqué hice la denuncia en la 25, esas cosas... Se fue el hombre. Días después se presentó a la casa de mi suegra, donde estaba en ese momento, a buscarme ese mismo muchacho, un oficial de policía de unos 24 años. Salió mi suegra y le dijo que no estaba. Fue a la casa de mis padres con el Capitán Motto y los convencieron de que lo único que querían hacer conmigo era hablar, aclarar esa situación, que no me iba a pasar nada en la Jefatura, que yo fuera voluntariamente. Fueron a la casa de mi suegro con mis padres, y ahí hablaron y me aseguraron que no iba a pasar nada. Incluso a mi suegra le dijeron lo mismo. Llegué a Jefatura. Dentro del auto en que me fueron a buscar estaba el verdadero Capitán Motto".

" Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Lo conocía usted?

"Señor BENÍTEZ - Yo lo había conocido en una clase de inteligencia que nos había dado él mismo en el Club Naval. Pero se me había pasado de la mente. En el auto me puso en conocimiento de esto: que había un integrante del grupo que estaba diciendo que la casa que estoy haciendo -la estoy haciendo con mucho sacrificio- era con plata de los tupas, que la financiaban, que yo había mandado secuestrar a Bardesio, que yo había entregado a Bardesio; que entonces había que ir a la Jefatura para un chequeo. Como no tenía ningún inconveniente ante eso fui. Fui allí y estuve un momento parado en el primer piso. Nos hicieron sentar. Y después este oficial, el Capitán Motto, me llevaron al 4to.Piso, y de ahí salí preso en calidad de detenido. Me revisaron, me sacaron fotos y después fui interrogado como de las dos a las cuatro y media de la mañana".

"Señor MICHELINI - Interrogado, por quien? Por ellos mismos?"

"Señor BENÍTEZ - No, por gente que no conocía".

"Señor BATALLA - En que fecha fue, más o menos?"

"Señor TERRA - Fue anterior a la conversación con nosotros?"

"Señor BENÍTEZ - Mucho después".

"Señor SOTUYO - Debe haber sido a principios de abril."

"Señor BATALLA - Por Turismo?"

"Señor BENÍTEZ - No puedo asegurarlo. Me hicieron un interrogatorio; después un chequeo con Sosa. Como yo no tenía ningún inconveniente, y como todo lo que dije lo podía probar, estaba probado, cuando ellos me decían que yo había recibido \$ 200.000 de parte de los tupas, les probé que no, que eran \$ 117.000 que había obtenido porque en la Caja Nacional me dieron un préstamo, y que por eso tenía plata para continuar la obra. Creo que la Caja Nacional no tiene nada que ver con el M.L.N. Fui detenido a las 9 de la noche y a las 6 de la tarde del otro día me soltaron. Después yo me sentí vigilado. Incluso en estos últimos tiempos vigilado en casa de mis padres y de mis suegros hasta que apareció este comunicado de los tupas. Después que apareció el comunicado noté más la vigilancia. Eso es, en parte, todo". (muestra un informe que hicieran de una vigilancia, de una práctica de seguimiento que hiciera con Bardesio) "Es más alto; yo puse que medía 1,60 y dice que mide 1,68; quedó muy ofendido. Esto es venta de moneda argentina". (Muestra recibo). "Aquí es cuando regresamos de Buenos Aires. El que está conmigo es Alberto Sosa". (Muestra fotografía). (Muestra certificado de vacuna internacional). "Todo con nombre falso. Aquí, en el pasaje de Pluna, se ve mi cara. El viajó con el nombre de Alberto Sasías". (Muestra fotocopia de pasaje). "Estas eran todas las clases que tuvimos en Buenos Aires".(Muestra programa de clases.)

" Señor SOSA DÍAZ - En qué forma le fue expedida la cédula de identidad? Se la entregaron ya hecha o tuvo que hacer algún trámite?"

"Señor BENÍTEZ - Todos los trámites comunes, pero en otro local de la Jefatura. En el mismo piso, pero en otro local".

"Señor SOSA DÍAZ - La firma que luce en la misma es la suya?"

"Señor BENÍTEZ - Es la mía. Es falsa, pero con mi mano".

"Señor SOSA DÍAZ - Los cheques de pago eran de algún Banco u órdenes de alguna cooperativa? "

"Señor BENÍTEZ - Eran de Mickey mismo. Entregaban la plata en Mickey y ellos daban un cheque por ese importe.

Sobre esto mismo digamos que a Bardesio se le vio... Eran cinco cheques para cada uno de los integrantes. Faltó uno. Pero a Bardesio se le vio salir con un paquete de Mickey. Suponemos nosotros y toda la gente del grupo en este momento que estaba relacionado con el cheque que faltaba. Porque Bardesio tuvo que darle en efectivo a Lamensa esos \$15.000. Además, tuvo problemas para conseguirlo porque demoró. Lo prometió para un día y no cumplía."

"Señor SOSA DÍAZ - Había cinco cheques para los cinco?"

"Señor BENÍTEZ - Si.

"Señor SOSA DÍAZ - Qué nombre tenía el compañero que custodiaba la Embajada paraguaya?"

"Señor BENÍTEZ - Actualmente sigue Oscar Rodao

"Señor SOSA DÍAZ - Quienes eran las otras personas que llegaron a la Embajada paraguaya en la calle Colonia cuando usted estaba?"

"Señor BENÍTEZ - Aparte de los dos que mencioné, fue uno el doctor Ugarte Centurión, que es delegado de Paraguay ante la Alalc; otro integrante de la delegación de Paraguay, el doctor Martínez, y después una persona que conozco con el nombre de Segundo, de la que no sé el apellido. Sé donde vive. Llegaba un Capitán a hablar con él, uruguayo".

"Señor SOTUYO - Del Ejército o de la Marina?"

"Señor BENÍTEZ - No puedo decirlo. Sé que era Capitán. Lo anunciaban, esperaba un poco y pasaba".

"Señor SOSA DÍAZ - En qué lugar y en qué fecha fue eso?"

"Señor BENÍTEZ - Fue entre setiembre y octubre de 1971".

"Señor SOSA DÍAZ - Y el lugar?"

"Señor BENÍTEZ - En la Embajada. Colonia y Julio Herrera y Obes".

"Señor SOSA DÍAZ - Usted dijo que le devolvió el revólver a Bardesio el 7 de enero.

"Señor BENÍTEZ - Aproximadamente; en los primeros días de enero. No personalmente a él. Como no quería tener ninguna relación con Bardesio, lo llevé a la Embajada, a un custodio que había quedado en lugar mío. Lamensa. El lo entregó a Bardesio después".

"Señor SOSA DÍAZ - Después de esa fecha estuvo armado?"

"Señor BENÍTEZ - Estuve armado cuando intentaron secuestrarme, cuando unos vecinos me prestaron una escopeta y una pistola 22".

"Señor SOTUYO - Tengo preguntas complementarias que hacer. Tengo entendido que ustedes llevaron dinero uruguayo a Buenos Aires, pero que después se les entregó dinero argentino".

"Señor BENÍTEZ - Ellos nos pagaban \$ 3.000 argentinos diarios, aparte del hotel que también corría por cuenta de ellos. Con esos \$ 3.000 argentinos comíamos, en fin...".

"Señor SOTUYO - Además, tengo entendido que ustedes tuvieron vehículos al final. O sea...

"Señor BENÍTEZ - El Ministerio había comprado -no se si los habría comprado-, pero poseía dos vehículos taxímetros. No puedo asegurarlo, pero en principio se dijo que eran Chevy. A consecuencia de eso, Bardesio recibió plata y la orden de inscribirnos a nosotros, en un curso para choferes, para aprender a manejar, porque esos taxímetros iban a ser la cobertura nuestra en cualquier vigilancia o seguimiento. La plata la recibió Bardesio, no se concretó nada, ni tampoco aprendimos".

"Señor SOTUYO - Usted dijo, en una parte, que lo habían reclutado en la Escuela de Policía. Cuando entró?" -

"Señor BENÍTEZ - El 1° de octubre de 1970

"Señor SOTUYO - En otra parte, usted hizo una afirmación: "Yo entregué a Bardesio". Supongo que sería una afirmación que habría hecho Motto en el auto. Pero como quedó así quiero recalcarlo para la versión taquigráfica"

"Señor BENÍTEZ - Parece ser que el Capitán Motto creía lo que yo decía. Por otro lado, la policía creía lo que Sosa decía. Sería un teatro o no, no lo puedo asegurar. Motto me preguntó que pensaba yo de Bardesio. Yo dije: "De Bardesio pienso todo lo malo que puedo pensar de un hombre". Motto dijo entonces: "así que entonces no está tan ajeno; puede ser realidad aquello que Sosa dijo de que usted lo entregó". Le respondí: " Yo no estoy de acuerdo con el secuestro ni con matar a un hombre ni nada de eso. Yo odio a Bardesio porque siempre hubo problemas entre los dos, y mi traslado se debe a él. No tengo por qué ocultar eso porque es lo que siento y lo que digo. Las relaciones entre Bardesio y las nuestras no eran todo lo sanas que se pudiera desear".

"Señor SOTUYO - Cuando fue detenido tuvo un careo con Sosa. Sosa también estaba detenido?"

"Señor BENÍTEZ - Sí.

"Señor SOTUYO - Sabe por qué?"

"Señor BENÍTEZ - Sosa estaba detenido, creo que para mi chequeo conmigo. Porque uno de los dos estaba mintiendo. Lo que pasa es que todo lo que digo es realidad. Todo lo que él había dicho de la plata y de la casa y de que yo había entregado a Bardesio, lo desvirtué; aquello de que la plata no había llegado por un medio, que la plata que llevé a Buenos Aires no era tal".

"Señor SOTUYO - Cuánta gente estaba contigo cuando te interrogaban?"

"Señor BENÍTEZ - Cuatro personas.

"Señor SOTUYO - Reconoces a alguno?"

"Señor BENÍTEZ - Ninguno"

"Señor BATALLA - Eso fue en el cuarto piso de la Jefatura?"

"Señor BENÍTEZ - Sí; ahí donde están las cárceles individuales, al fondo, al costado de los baños".

"Señor TERRA.- El nombre Alejandro Crossa Cuevas no coincide más que parcialmente con otros documentos que mencionan a un médico de origen paraguayo, que hablan de Angel Crossa".

"Señor BENÍTEZ - El era Crossa Cuevas. No estoy seguro del nombre".

"Señor TERRA.- Podría dar una descripción física de él?"

"Señor BENÍTEZ - Sí, 1,75 de altura; fornido, morocho, pelo lacio, oscuro, negro. Y las veces que lo vi vestía con championes blancos, pullovers y pantalón".

"Señor TERRA.- En ningún momento se mencionó que había venido del Paraguay. Sin embargo, tengo referencias de un señor Angel Pedro Crossa, paraguayo, viviendo en Dolores, como médico pediatra antes de 1966. Estaba en mala situación económica e integraba la Asociación de Profesores. Tuvo problemas en la Asociación de Profesores. Era compañero de un comisario llamado Hugo González, que se dice que era de la JUP. Desapareció de Dolores y se comentaba que ganaba un sueldo muy alto".

"Señor BENÍTEZ - Tengo la certeza. Este hombre llamado Segundo es de influencia dentro de la colectividad paraguaya. Sé donde vive".

"Señor BATALLA - Es el nombre o un apodo?"

"Señor BENÍTEZ - Es el nombre. Tengo la certeza de que Crossa Cuevas el trabajo que hacía en el "Escuadrón de la Muerte" ya lo había realizado en otros países de América".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Estuvo alguna vez en el estudio fotográfico de Bardesio?"

"Señor BENÍTEZ - Muchas veces.-

"Señor BATALLA - A Sichel lo conoció?"

"Señor BENÍTEZ - Lo he visto. Es un señor de edad, canoso."

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Al señor Alfredo Vogel?"

"Señor BENÍTEZ - No".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Tengo la impresión de que Sichel sabía lo que estaba haciendo Bardesio".

"Señor BENÍTEZ - Cuando fue secuestrado Bardesio hubo una tirantez muy grande de parte de Sichel. Quedó muy enojado. Esto llega a mí por un comentario de Estanislao Lamensa, que lo fui a ver. Tengo el don de la curiosidad y me meto en problemas que no son míos. Me dijo que parece que él había sido amenazado de muerte, que él tenía una custodia, a Estanislao Lamensa. Y le había dicho que a las 4 se fuera. Y eso que él tenía que quedarse todo el día. A las 6 se produjo el rapto de él. Pasado eso, otro integrante del grupo fue ahí. Sichel hacía poco tiempo que había llegado de Alemania. Los tupas se llevaron unos documentos de Sichel. No sé con certeza si son pasaportes. Y Sichel enojado había manifestado porque Bardesio no le había dicho nada de esto, que era agente de la CIA".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Usted no vio en lo de Sichel armas o cajones conteniendo gelinita o cosas por el estilo?"

"Señor BENÍTEZ - Vi un 38, pero era propiedad de Bardesio".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Porque Bardesio afirma que había cajones que tuvieron que ser depositados en lo de Sichel en oportunidad que tuvo que desalojar una casa en la calle Araucana. Usted cree que Sichel no conocía?"

"Señor BENÍTEZ - Sichel estuvo mucho tiempo en Alemania. El local de arriba es muy alto. A veces se iba a la parte superior a charlar, y no se tenía acceso ni al dormitorio ni al baño. En esos lugares no sé..."

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Al Brigadier Sena lo conoce?"

"Señor BENÍTEZ - De vista, porque él vive en el mismo edificio Panamericano, donde esta el Embajador paraguayo".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Nunca lo vio en la casa del Embajador paraguayo?"

"Señor BENÍTEZ - No. Vive en el segundo piso."

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - A Sofía lo conoce?"

"Señor BENÍTEZ - No.

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Un señor de lentes, de bigotes, pelado o semi pelado, alrededor de 60 años, muy dicharachero, nunca lo vió?"

"Señor BENÍTEZ - No. Cuando Bardesio iba a tener alguna reunión o esperaba a alguien decía a todos que se fueran".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - En la Embajada paraguaya a esta persona tampoco la vió? A una de lentes, conversador, simpático, morocho, con una vista un poco desviada quizás.

"Señor BENÍTEZ - No recuerdo.

"Señor TERRA.- Usted me dijo en algún momento que el General Forteza había elevado un documento contra Bardesio por manejo de dinero y que había sido descartado lo que había (ilegible) Bardesio? Cómo es el asunto?"

"Señor BENÍTEZ - El General Forteza es hermano de un tío mío; es primo del Ministro Forteza, el de ahora. Como yo tenía una relación con él, mis padres lo conocen, en fin, fui un día a plantearle que teníamos problemas en el grupo. Él me dijo: "No tenés problemas, vení cuando quieras". Fui a hablar con Sosa a plantearle muchas cosas. Primero, los vehículos..."

"Señor TERRA.- A quién le planteó?"

"Señor BENÍTEZ - Al General Forteza. Lo hicimos por un motivo que pensaba que era éste. El tenía una relación casi más directa con Pacheco. Porque el grado de General se lo dio directamente Pacheco Areco. Pero a su vez el tenía una amistad no sé si grande, con Danilo Sena. Y le planteamos que Bardesio a mí me tenía separado, que no me dejaba trabajar, que no nos daba medios tampoco, que él conseguía todo lo que se proponía. Claro... todo lo que necesitaba. Y le explicamos lo de los vehículos, lo de los taxímetros. Se ve que Forteza habló con Sena porque a Bardesio se le llamó a una reunión en la que estuvo presente el Ministro Sena y el Secretario de él, Machado."

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - El Coronel Machado?"

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - Y a Manini?"

"Señor BENÍTEZ - Tampoco. La única duda es esa: que el nombre de Carlos puede ser de cualquiera".

"Señor BENÍTEZ - Estuvo a punto de verse involucrado en un grave problema en cuanto al manejo de dinero".

"Señor BATALLA - El planteo que le hicieron usted y Sosa al General Forteza se refería un poco a lo que el cuerpo implicaba? Es decir, si usted le dijo a él que ustedes integraban un cuerpo que tenía determinadas funciones dentro del Departamento de Información.. .

"Señor BENÍTEZ - Incluso él ya tenía idea del grupo nuestro.

"Señor BATALLA - Más cercano de lo que Bardesio esperaba o de lo que usted deseaba que fuera el grupo?"

"Señor BENÍTEZ - El tenía una idea muy vaga, el General Forteza. Se le llamó a esa reunión y Bardesio se vio muy comprometido, a tal punto -está Sosa de testigo- que supe más adelante que al General Forteza se le pidió discreción con lo que se hacía; y el mencionó mi nombre. Llegó a oídos de Machado. Entre Machado y Bardesio hay parentesco. Son cuñados o concuñados. A Bardesio en seguida llegó que el nombre era mío. No el de Sosa, porque él me puso a mí

solamente. A los dos nos manifestó en esos días: "Me vi involucrado en un grave problema referente a que yo me quedé con plata; pero te puedo asegurar que quien haya sido lo mato". Después de eso fue cuando estuve más tiempo parado. Casi dos meses y medio sin hacer nada".

"Señor SOSA DÍAZ - Cobrando el sueldo?"

"Señor BENÍTEZ - Sí, de policía. Eso siempre."

"Señor SOSA DÍAZ - Donde cobraba el sueldo?"

"Señor BENÍTEZ - Uno del grupo iba a Jefatura y cobraba y lo repartía a nosotros".

"Señor SOSA DÍAZ - Tenía poder?"

"Señor BENÍTEZ - Hablaba con la contadora de la Jefatura que estaba al tanto porque dependíamos del Ministerio.

Entonces, llegaba la orden de pago del Ministerio."

"Señor SOSA DÍAZ - Quién era?"

"Señor BENÍTEZ - Oscar Rodao , el que cobraba por todos; incluso al de Bardesio".

"Señor BATALLA. Rodao y Sosa pertenecen a la policía?"

"Señor BENÍTEZ - No sé los cuatro integrantes restantes en qué condiciones están. Sé que, con excepción de Sosa, Rodao, Lamensa, y Silveira, a los pocos días pidieron la baja y no se las aceptaron".

"Señor GUTIÉRREZ RUÍZ - A Pirán lo conocía?"

"Señor BENÍTEZ - No " .

"Señor SOSA DÍAZ - Fue alguna vez al Ministerio del Interior?"

"Señor BENÍTEZ - No, adentro no. Vigilamos a una chica del Ministerio del Interior.

"Señor SOSA DÍAZ - No recuerda el nombre?"

"Señor BENÍTEZ - No .

"Señor TERRA.- Conoce a Grignoli?"

"Señor BENÍTEZ - No .

"Señor TERRA.- A Quinteros?"

"Señor BENÍTEZ - No. Tampoco. Conmigo había una total compartimentación. Lo que yo tenía lo tenía por información del grupo, que nos reuníamos y empezábamos a comentar los atentados y las cosas como iban".

"Señor SOSA DÍAZ - Al Capitán Nader lo conoce?"

"Señor BENÍTEZ - No.-

La transcripción precedente me fue leída por el suscrito escribano y así lo ratifica y firma por ser fiel expresión de sus declaraciones que accedió a ser interrumpido y a contestar preguntas formuladas por los testigos, siendo las palabras de cada uno las que están precedidas por cada apellido a principio de línea. Que todo lo expuesto es expresión veraz de sus conocimientos sobre los temas a que se refiere y así lo manifiesta con plena lucidez y libertad. Lo que precede es leído por mí y el compareciente señor Benítez así lo otorga y lo firma con los testigos hábiles, Juan Pablo TERRA, Hugo BATALLA, Zelmar MICHELINI, Daniel SOSA DIAZ, Héctor GUTIÉRREZ RUIZ, Guillermo GARCÍA COSTA, Juan José SOTUYO..."-.

(documentos falsos, fotos, informes, vigilancias)

Acta de protocolización ante escribano público, leída por el Senador Juan Pablo TERRA, en su denuncia de las actividades del Escuadrón de la Muerte, en la sesión del 7 y 8 de junio de 1972 de la CAMARA DE SENADORES.- Diario Oficial N° 18.837

"En la ciudad de Montevideo, hoy, a 2 de mayo de 1972, cumpliendo con lo solicitado por el señor Nelson Mario Benítez en el acta que precede se incorpora a mi registro de protocolización de fojas 1 a 70 los siguientes documentos: una cédula de identidad expedida por la Jefatura de Policía de Montevideo bajo el número 1:174.319 a nombre de Nelson Marcos Bareño Salazar; tres hojas de papel simple conteniendo el programa, manuscrito, de un cursillo realizado por el exponente en la ciudad de Buenos Aires; un plano de la ciudad de Buenos Aires conteniendo determinadas marcas manuscritas; una fotografía tomada en el Aeropuerto de Carrasco de regreso del mismo cursillo donde figura el exponente con quien dice ser su compañero Alberto Sosa; una fotografía de documentos pertenecientes o en posesión de ambos; un informe que hiciera de una práctica de vigilancia dentro de su especialidad, todos ellos relacionados con la declaración siguiente: una declaración del referido señor ante testigos y el suscrito en esa misma fecha contenida en un acta de verificación expedida a máquina en 35 hojas de papel simple y firmadas por el señor Benítez y los siete testigos".